

PATRULLANDO

Por Soraya Beatriz El Achkar G.

Sorayaachkar@gmail.com

Métele el ojo a la Policía

Llegaron las fiestas decembrinas, la gente cobró sus aguinaldos, la actividad comercial aumentó como de costumbre en este tiempo y las posibilidades de corruptela policial pueden proliferar de múltiples y creativas maneras, a menos que la ciudadanía, consciente de sus derechos, no se convierta en cómplice de esta práctica desviada naturalizada que tanto perjudica el proceso de transformación radical que se ha emprendido desde el Gobierno Bolivariano. *Métanle el ojo a la policía* fue una indicación expresa del Comandante Presidente Hugo Chávez en el año 2011 y debe ser la consigna y el plan de trabajo sostenido pero especialmente de estos tiempos decembrinos con el propósito de controlar las conductas impropias pero, socialmente aceptadas por los policías y la sociedad de tal manera que se pueda revertir la perversa cultura del encubrimiento conveniente que tanto daño hace. El patrullaje no se puede convertir en una amenaza ni la observación en una técnica para pesquisar posibles negocios particulares porque se estaría denigrando la función policial y desvirtuando el servicio de vigilancia tan decisivo en democracias de alta intensidad como la nuestra. Por el contrario, el patrullaje debe ser el mecanismo mediante el cual se detecten y caractericen con suficiente detalle, las inconvivencias, faltas o delitos así como los patrones delictivos y sus transgresores para poder intervenir legal y asertivamente favoreciendo el necesario ejercicio democrático de la autoridad, garantizando el disfrute de las libertades fundamentales. El patrullaje no puede ser la ronda contratada por los pequeños y medianos grupos económicos o las redes de transgresión para su protección preferencial, sino la estrategia inteligente diseñada para garantizar la seguridad de todo nuestro pueblo. Contener la licencia permitida de la matraca policial es una obligación ética ineludible de la sociedad en general pero especialmente del cuerpo de policía cuyos mecanismos internos de control están dispuestos para tal fin de modo que se puedan levantar las alertas tempranas, sancionar

de forma ejemplarizante las conductas desviadas y corregir permanentemente la institucionalidad. Llamo a los policías honestos y de buena voluntad para que acompañen al Presidente Nicolás Maduro en la lucha contra la corrupción, asuman una actitud de compromiso con el proceso de reforma policial, fortalezcan los mecanismos de supervisión y promuevan la denuncia ciudadana como la sagrada fórmula de veeduría social. No se dejen llevar por las bajas pasiones y sigan la instrucción del Presidente Chávez de meterle el ojo a la policía para dignificar el ejercicio de la profesión. La policía debe llegar a ser la institución democrática más prestigiosa y amada por su pueblo y más nunca la maldición de quien no pueda pagarla.